

LECCION XXVII.

SIGUE LA 2ª EPOCA DE LA INDEPENDENCIA.

(AÑO DE 1831 A 1840.)

En este trascurso de tiempo de la 2ª época de la independencia en Tabasco, tambien encontraremos un tejido de revoluciones, pues parece que estas estaban á la órden del dia.

Los que gobernaron al país en este espacio de nueve años fueron los siguientes:

VI. D. José María Roviroa, desde la época pasada hasta Setiembre de 1832 que murió en el gobierno.

VII. D. Manuel Bueltas, primero de vicé, y luego electo gobernador, hasta 1834; en los interregnos D. Antonio Conde García ó D. Juan de Dios Salazar.

VIII. D. Narciso Santa María, desde 1834, hasta principios de 1835; despues D. Eduardo Correa, como vice hasta 1836.

IX. El General D. José Ignacio Gutierrez, desde 1836 hasta Noviembre de 1840.

X. El General D. Juan Pablo Anaya, poco tiempo. Estuvo despues Setmanat, D. Nicolas Fernando Maldonado y D. Francisco Diaz del Castillo.

XI. D. José Julian Dueñas, como primer vocal de la junta departamental hasta 1841.

Por este tiempo luchábase en México por restaurar á la presidencia al Sr. D. Manuel Gomez Pedraza, encontra del general Bustamante que la ocupaba.

El 2 de Enero de 1832, Santa-Anna se pronuncia en Veracruz en favor de Pedraza, invocando los principios cons-

titucionales; el 5 de Julio del mismo año, se celebra en la heróica Veracruz, una acta levantada por los Señores jefes y oficiales de aquella guarnicion, y la de la fortaleza de San Juan de Ulúa, contra el plan de Jalapa, pues decíase que tanto esta acta, hecha en la casa del Sr. comandante general coronel D. Ciriaco Vazquez, como la del 2 de Enero, eran reclamando el fiel y esacto cumplimiento de la constitucion. Ya saben nuestros lectores por la historia general, todos los acontecimientos de ésta gigantesca lucha; las conferencias en el puente Nacional, en donde fueron Victoria y Camacho por parte de Bustamante, y el coronel D. Antonio Juille, representando á Santa-Anna; en cuyas conferencias nada se consiguió; siguieron las horrorosas batallas del Gallinero, Pozó de los Carmelos & la guerra seguía.

Sin embargo de esa lucha tremenda que habia por el interior de la República, Tabasco en la apariéncia disfrutaba de tranquilidad, con la zozobra y ansiedad del descenso para graduar su porvenir. Estaba al frente del gobierno el Sr. Roviroa, y en la comandancia militar el Sr. Palomino.

Aquí en Tabasco, estaba el capitán D. Mariano Martinez de Lejarza, confinado por los acontecimientos del Parian, y en esta época empieza á figurar. Ya lo veremos. Aunque en Tabasco y Chiapas no se ejercía el despotismo con tanta crueldad; dice un escritor contemporáneo, sin embargo, la opinion general se habia mostrado poco favorable á las autoridades militares que por sus afecciones y compromisos, eran los más fieles servidores del gobierno de la Union; en ésta el coronel Palomino y el general D. José Ignacio Gutierrez en las Chiapas, se habian opuesto á la revolucion.

Entónces D. Mariano Martinez de Lejarza, aprovecha la oportunidad; gana á la guarnicion; se pronuncia por el plan de Veracruz, y asciende á esta comandancia, reduciendo á prision al Sr. Palomino: año de 1832.

Antes de que en Yucatan cayese Carvajal, pues como se sabe, en aquella provincia, se operó una reaccion en favor del partido liberal, siendo D. Francisco de Paula Toro, el principal agente de este movimiento. El 16 de Setiembre de 1832, se daba el grito en la plaza de Campeche en consonancia con el de Veracruz, este mismo es secundado en Mérida y cae Carbajal, que hacia tres años estaba en el poder, pues antes de esto el presidente Bustamante, manda una orden para que el 13 batallon de línea que estaba en Campeche, y la flotilla compuesta de cuatro buques llamados la "Papaluapan," la "Veracruzana," la "Charco" y la "Tampico," pasasen á auxiliar al General Teran que estaba en las costas de Tampico.

El Sr. Coronel D. José del Rosario Gil, que estaba en la Laguna, apenas sabe el movimiento de Tabasco, se vá para Campeche, y le indica á aquel gobierno, que las fuerzas que pedia el Sr. Bustamante juntamente con la flotilla, podian pasar á Tabasco, y volverlo al orden y seguir despues para Tampico. El Gobierno de Carvajal conciente en ello y se vienen sobre Tabasco.

Se sabe aquí los movimientos y mision de esas fuerzas, y Martinez Lejarza, que era como ya vimos, el Comandante general, hombre vivo é inteligente. Se prepara para la lucha de acuerdo con el Sr. gobernador Rovirosa, aunque éste no queria que hubiese derramamiento de sangre sino que se consiguiera todo por la persuacion. Sin embargo, se pone sobre las armas todo el Estado, vienen las compañías de los pueblos; se trabaja un fortin en Acachapa, nombrado "Lebron Pedraza:" Martinez pone de Comandante de ese fortin á Arriola, y al antiguo Inspector D. Nicolas Fernando Maldonado; se pone otro fortin en esta Capital.

Era el 25 de Julio de 1832, cuando asomaban por el torno de Acachapa los buques mencionados, haciendo fuego sobre el fortin, interin el Coronel Gil habia desembarcado mil seiscientos hombres del 13, y venia por tierra sobre

las fuerzas tabasqueñas; los del fortin estaban sin hacer un tiro porque no llegaban los proyectiles al alcance de los buques; de repente se presenta la columna enemiga, y el fortin entonces los saluda con un mortero, que se desmonta al disparo: no sabemos por que ocurrencia estando ya cerca del fortin y casi á asaltarlo, tocan retirada los contrarios, en tanto que los buques se aproximaban á la rebeza del rio de Acachapa: allí son al instante envueltos por la rebeza y aconchados bajo las baterias del fortin: entónces hubo una horrorosa matanza, siendo vencida y cayendo prisionera toda la escuadrilla en union de D. Juan Lara Bonifaz que era el gefe de ella, y su segundo un tal Tonhsson, americano. Los buques fueron traídos á esta capital, habiendo recogido á los heridos, entre ellos al Sr. Lara Bonifaz. Tabasco obtuvo un triunfo de los mas gloriosos que de aquellos tiempos contamos en los anales de su historia. El Sr. Gil con toda su tropa derrotada y dispersa pudo salvarse.

Mas tarde el Sr. Martinez y el gobernador daban cuenta de este hecho de armas al Gobierno de Méjico, el cual fué aprobado quedando en la Comandancia el espresado Sr. Martinez.

Vuelve todo á marchar por las sendas del orden constitucional, pero de repente hay una desgracia que lamentar; el Sr. Rovirosa fallece en 1832, siendo gobernador, entrando á fungir el vice Bueltas; pero inmediatamente se hacen las elecciones y sale electo gobernador D. Manuel Bueltas en Noviembre del mismo año; ya estaba regenteando el Gobierno, siendo vice-gobernador D. Antonio Conde García, y sub-vice D. Juan de Dios Salazar. El gobierno marchaba perfectamente, reinando la mejor armonía entre Bueltas y Martinez. Por esta época se tenian que lamentar las desgracias que ocasionó el *cólera morbus*, esto es el año de 1833. En Méjico sale electo Presidente de la República el general Santa-Anna, y vice el Sr. Gómez Faria; poco tiempo estuvo el Sr. Santa-Anna en el gobierno, pues desean-

do descansar de sus fatigas militares, dejó en el gobierno al Sr. Farias, y se vino para "Manga de Clavo."

Hay en Tabasco en estas circunstancias una especie de revolucion por la Chontalpa en favor del centralismo; se descubre y prenden á una porcion de personas acomodadas y de influencia; y tanto de esta capital como de las demas poblaciones, particularmente de la Chontalpa, fueron conducidos á las cárceles de esta, Evaristo Sánchez, Coyado, Juan Manuel Torres y otros mas, los que mas tarde fueron expatriados para los Estados-Unidos Americanos; solo se escaparon de esta confinacion, el vice-cónsul francés D. Eugenio Eliz y el médico militar Dr. D. Simon Sarlat, los que puestos en prision, fueron juzgados, y no habiéndoseles prebado nada, fueron puestos en libertad bajo de fianza: con este motivo se dividieron ó chocaron los Sres. Buelta y Martinez; esto sucedia á principios de 1834, dando por resultado este disgusto, que el Sr. Gómez Faria dispusiese que el Sr. Martinez Lejarza entregase la Comandancia al Sr. Teniente coronel del Batallon activo D. Laureano Muñoz, y para el efecto, manda Farias que viniese una fuerza de Acayuca para obligar á Martinez á que entregue el mando militar. Pero tanto la poblacion de San Juan Bautista como las de Chontalpa, encabezada por D. Evaristo Sánchez exijieron del Sr. Martinez la no entrega de la plaza, ofreciendo representar al gobierno; ya para esto, el Sr. Bueltas habia dejado el gobierno, oficiándosele al vice Sr. Conde García, y éste se escusó, entónces el sub-vice Sr. Salazar se encargó del gobierno: en esto se presentan las fuerzas de Acayúcan, y no habiendo conformidad se batieron con las de esta capital en el mes de Abril el miércoles santo á la una del día, saliendo derrotadas las invasoras. En virtud de esto salió una comision para Méjico, encontrándose entónces en la Presidencia el general Santa-Anna, el cual aprobó lo hecho en Tabasco, quedando por consiguiente en la Comandancia Martinez.

Sin embargo el gobierno supremo mandó en comision al Sr. general D. Gregorio Gómez Palomino á residenciar á Martinez, por lo ocurrido aquí, haciéndose cargo Palomino de la comandancia, y enjuiciando á Martinez; pero este en sus descargos salió perfectamente bien, yéndose Gómez Palomino y quedando en la comandancia Martinez.

Llega el período de las elecciones para Julio de 1834, y sale electo gobernador D. Narciso Santa-María, y vice D. Eduardo Correa.

Santa-María estuvo poco tiempo en el poder y por causa de su salud quebrantada se retiró, quedando en el gobierno D. Eduardo Correa.

Martinez, por este tiempo, ya habia ascendido á Coronel y estaba muy bien puesto con el Gobierno genaral; fué llamado para ocupar otros puestos en Méjico, y en su lugar vino D. Joaquín Origüela coronel de artillería. Hacia un año que estaba aquí, cuando por una temeridad y faltando á las prescripciones médicas, inadvertidamente se envenenó muriendo á las pocas horas el año de 1835, estando en el Gobierno el Sr. Correa.

Muerto Origüela, la comandancia quedó en acefalía; entónces surgió una competencia entre el capitan con grado de Teniente coronel D. Ramon Payan y el capitan mas antiguo D. José María Torre-Blanca, para ver quien se debia encargar de la comandancia; mas las compañías optaron porque se quedase interinamente el Sr. Payan, mientras venia la resolucion del supremo Gobierno. En efecto, á los dos meses de estar en la comandancia el Sr. Payan, vino el Sr. general de Brigada D. José Ignacio Gutierrez, á hacerse cargo del mando militar, 1835, hombre de capacidad y antiguo soldado; fué de los que militaron en la primera época de la Independencia. El Sr. Correa seguia en el Gobierno, pero por efecto de las siete bases de Tacubaya, en el año de 1836, el Sr. general Gutierrez se hizo cargo de

los mandos político y militar; siendo Bustamante el Presidente de la República.

Así estuvo mandando pacíficamente el Sr. Gutierrez, hasta el año de 1839 en que por Jonuta asomó una revolución titulada de los Maldonados, que á largos rasgos vamos á describir. De Jonuta se vienen á Tepetitán, á Maesuspana y á Jalapa; salen de aquí fuerzas á atacarlos á este último punto, donde los derrotan y se van para el Azufre; allí se rehacen, acopian material de guerra y se vienen atrincherar á Cunduacán, en donde se muestran potentes; sale una fuerza respetable de esta yendo á la cabeza el mismo Sr. Gutierrez y son batidos en Cunduacán y derrotados. Mas aprovechándose que la plaza había quedado sin gente, se rehacen y viénense á marchas forzadas por caminos estraviados, á ver si tomaban la capital. El general Gutierrez previó el movimiento, é inmediatamente hace avanzar al capitán Pueblita con 200 hombres por otro camino, cortándoles la entrada y para sostener la plaza en caso dado, interin llegaba el resto de la guarnición. Los pronunciados hacen alto en Atasta, habiendo entrado ya aquí todo el grueso de la tropa de Gutierrez; pero teniendo ellos mayor número de gente, se vienen sobre la capital y ocupan simultáneamente la *Punta* y el Comercio, en donde estableciendo sus atrincheramientos, plantaron la Bandera de Federación.

Cuarenta días, mas ó menos, se estuvieron batiendo, y convencidos que nada podían hacer sobre la plaza, ya escuálido el país, abandonaron sus atrincheramientos y parte de sus heridos; yéndose por diferentes rumbos y la mayor parte para la Frontera, quedando al mando de ellos el valiente comandante D. Miguel Bruno; se les fué á perseguir y se retiraron, ora para la Laguna, ó ya para las barras. Después de esto, restablecióse el orden por algunos meses en el Estado, al cabo de los cuales, se apareció por Comalcalco D. Francisco de Sentmanat, levantando gente, apoya-

do por dos buques Tejanos, que entraron en la barra principal, á cuya cabeza venia D. Juan Pablo Anaya: entonces el general Gutierrez hizo todos los esfuerzos posibles para batir á los de Comalcalco y rendirlos; pero varias torpezas cometidas por algunos gefes que encabezaban las fuerzas, dió el resultado de que estas fueran derrotadas, pues Sentmanat los esperó atrincherado dentro de las casas, en circunstancias en que las tropas del gobierno quisieron bajo de un aguacero y con el parque mojado emprender la carga que fracasó.

El Sr. general Gutierrez no le dió á este desgraciado hecho de armas, gran importancia. Ordena reconcentrar sus fuerzas á la capital, dejando en observancia en Cunduacán al valiente capitán D. Evaristo Sánchez, hombre que ejercía grande influencia, particularmente en la Chontalpa; pero Setmanat que era hombre bastante astuto, se valió de los enemigos de Sánchez, viniéndose sigilosamente sobre Cunduacán con 60 hombres, logrando sorprender á Sanchez el 16 de Setiembre de 1840 en la madrugada, en su casa habitación; lo hace prisionero y lo fusila al siguiente día, no habiendo sido posible salvarlo ni por los ruegos de su numerosa familia y amigos, y ni por una grueza suma que se ofrecía por su vida. Este suceso, la derrota de Cornejo en Cunduacán como el de que las fuerzas Tejanas abanzaban sobre la capital, enfrió mucho el ánimo de la guarnición, que dió por resultado la capitulación de Gutierrez, arreglando entenderse con D. Francisco de Sentmanat; pues no quería nada con Anaya, por antiguas renciñas. Gutierrez entregaba la plaza á Setmanat, el día 18 de Noviembre de 1840, saliendo la guarnición para el Estado de Veracruz por tierra, con todas sus armas.

Daba lástima ver ese bonito cuerpo compuesto de 700 plazas, marcharse del país capitulado cuando con mejor pericia de sus gefes hubiera sido vencedor. ¡Peripecias y hazares de la guerra!

* *

¿Quiénes gobernaron al país en este tiempo?

Los siguientes: D. José M^a Roviroza de la época pasada, el cual murió en el gobierno en el año de 1832, D. Manuel Buelta, Conde García y D. Juan de Dios Salazar; D. Narciso Santa-María, D. Eduardo Correa, Generales: D. José Ignacio Gutierrez y D. Pablo Anaya.

¿Quién gobernaba la Iglesia?

El Sr Dr. Meneses; pero dice un escritor contemporáneo que el partido federalista procuró que se negara el pase á las bulas con que el Santo padre constituia Obispo de Yucatan y Tabasco al Dr. D. José M^a Guerra y espulsó á este del territorio. Prolóngase con esto la *Sede vacante* gobernando entre tanto el Dr. D. José M^a Meneses, abscrito al partido federalista, hasta que habiendo triunfado el sistema contrario, se dió pase á las bulas y fué consagrado el Obispo electo, que tomó posesion de su silla episcopal en 1834, evitándose así el peligro de un cisma ó el rompimiento de los vínculos de union entre la Iglesia y el Estado.

Eran Vicarios de ésta los Presbíteros D. José M^a Marcín y D. Felipe Prado.

¿Cuáles fueron los sucesos mas notables?

Santa-Anna se pronuncia en Veracruz por Pedraza, aquí D. Mariano Martínez de Lejarza aprovecha esta oportunidad, lanzándose sobre Palomino, esto es, el año de 1832, y se hace reconocer como Comandante general. La heroica accion de Acachapa el 25 de Julio en ese mismo año; la muerte del gobernador Roviroza; el cólera morbus en 1833; la revolucion de la Chontalpa en favor de la reaccion; el desarrollo de los partidos que se reasumian en los dos principales denominados de los *federalistas* y de los *centralistas*, que se iban caracterizando; el uno como liberal, y el otro como conservador, los cuales se disputaban la administracion pública: Martínez Lejarza no le quiere entregar el mando á Muños; vienen fuerzas de Acayuca, se baten y son

derrotadas el miércoles Santo en Abril de 1834; la muerte de Origiuela; la competencia de quien debia de ser el que se encargara del mando militar, y fué nombrado por las compañías el Teniente coronel D. Ramon Payan; la llegada á ésta del general D. José Ignacio Gutierrez de Comandante general en 1835; segun las boses de Tacubaya, Gutierrez se hace cargo de los mandos político y militar; asoma la revolucion de los Maldonados por Jonuta, son derrotados en Jalapa y Cunduacán; se atrincheran en esta capital de San Juan Bautista, y á los 40 dias levantan el campo; Sentmanat aparece por la Chontalpa y fusila á Evaristo Sánchez; la presencia de la escuadrilla Tejana hace capitular á Gutierrez, y entra triunfante Sentmanat á esta capital.

LECCION XXVIII.

SIGUE LA 2^a EPOCA DE LA INDEPENDENCIA.

(1840 á 1850.)

Llegamos al último período en que es nuestra intencion dejar escrita la historia de nuestro hermoso Tabasco. Los que gobernaron por este tiempo en el país, fueron los siguientes:

XI. D. Pedro Requena, poco tiempo, pues luego se hicieron las elecciones de gobernador.

XII. D. José Víctor Jimenes, hasta 1841, como electo gobernador, siendo vice D. Justo Santa-Anna, y sub-vice D. Francisco Diaz del Castillo.

XIII. D. Francisco de Sentmanat, hasta el 11 Julio de 1843.

XIV. D. José Julian Dueñas, dos meses, desde 12 Julio del mismo año, hasta el 1^o de Setiembre de idem.

XV. El general D. Pedro de Ampudia, hasta 1845.